

EL TRATAMIENTO DE LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS EN LOS MANUALES RUMANOS DE LENGUA ESPAÑOLA

Oana-Adriana Duță

Facultad de Letras, Universidad de Craiova, Rumanía

Duță, Oana-Adriana. 2022. „The Treatment of Phraseological Units in Romanian Textbooks of Spanish Language.“ *Philologia* 32 (1): 143–157.

Abstrakt: Táto štúdia sa zaoberá frazeologickými jednotkami a ich spracovaním v rumunských príručkách španielskeho jazyka. Hypotézou výskumu je, že tieto jednotky sú vo výučbe španielčiny veľmi často odsúvané do úzadia, najmä na počiatočných úrovniach, a že v didaktickom procese sa nevyužívajú početné prípady izomorfizmu medzi španielčinou a rumunčinou. Analýza štyroch rumunských učebníc španielskeho jazyka, ktoré sú určené pre stredoškóľakov, ukazuje, že sa v nich vyskytuje skutočne málo frazeologických jednotiek a že sa vyučujú len ako lexikálny prvok bez toho, aby sa vysvetľovali ich charakteristiky.

Kľúčové slová: španielsky jazyk, frazeologické jednotky, rumunský jazyk, analýza učebníc, výučba jazyka

Abstract: This article deals with idioms and their treatment in Romanian handbooks of Spanish language. the hypothesis of our investigation is that such units frequently occupy a low-key position in Spanish teaching, especially in the basic levels, and that the many cases of isomorphism between Spanish and Romanian are not capitalized in the teaching process. An analysis of four Romanian handbooks of Spanish language, designed for high school students, proves that there are few idioms therein and that they are taught as just another lexical item, with no focus on their characteristics.

Key words: Spanish language, phraseological units, Romanian language, textbook analysis, teaching process

1. LA NOCIÓN DE UNIDAD FRASEOLÓGICA

A primera vista, la fraseología fascina y a la vez provoca a los estudiosos por su vasta gama de implicaciones lingüísticas, por su pronunciado carácter ecléctico y versátil, por su capacidad de combinar, a veces en muy pocas palabras, múltiples problemas de índole morfológica, sintáctica, semántica, lexicológica, fonológica y pragmática. Tal como señala Leonor Ruiz Gurillo en su emblemática obra, *Aspectos de fraseología teórica española*, “la fraseología ha sido desde siempre la *tierra de nadie* a la que acudían investigadores de todas las escuelas y signos, movidos por el interés que despertaban en ellos las combinaciones fijas de palabras” (1997, 17). Esto destaca el carácter plurivalente y multidisciplinario de las varias materializaciones de estudios fraseológicos que se han registrado a través de los tiempos.

Ya desde la Antigüedad, los hombres de ciencia sintieron curiosidad por las expresiones que se empleaban diariamente y se empezaron a realizar recopilaciones. A nuestro parecer, esta tendencia no se debió tanto al afán de estudio científico, sino a un simple interés por las peculiaridades de habla de los distintos pueblos, ya que los enfoques teóricos y analíticos aún quedaban bastante lejos. Al principio, no se distinguía entre fraseología y paremiología y dichas recopilaciones, que daban cuenta de lo más idiosincrásico de una lengua, eran mayoritariamente paremiográficas. La distinción entre las expresiones fijas no oracionales y los enunciados fraseológicos (proverbios, refranes, frases hechas, etc., o sea paremias) solo se establece mucho después. Además, como se verá en lo siguiente, el término de *fraseología* se acuña a principios del siglo XX y es entonces cuando empieza a aparecer en los títulos de estas colecciones de expresiones. (Rakotojoelimaaria 2004, 28)

Para formular una definición del concepto de unidad fraseológica en el que se basa la investigación que se detallará en los capítulos siguientes debe tomarse en cuenta el amplio inventario de términos que designa este tipo de estructuras, no solo en castellano, sino también en otras lenguas en las cuales se han publicado estudios y se han desarrollado investigaciones en el ámbito de la fraseología. Todos estos vocablos convergen hacia la idea de que las unidades fraseológicas son unidades con un sentido consagrado, autónomo, independiente del significado de los lexemas componentes. Para poder establecer una definición concreta y comprensiva, según la multitud de categorías que abarca este concepto, se hará un breve recuento de las definiciones lexicográficas provistas por diccionarios monolingües y otros trabajos de investigación.

Se ha decidido partir de las definiciones de los diccionarios, por lo cual se han seleccionado del Diccionario de la Real Academia Española (DRAE, 2022)

los siguientes términos y sus correspondientes significados que se consideran relevantes:

- Expresión = Palabra o locución. En algunas corrientes de la fraseología, combinación lexicalizada de palabras que no permite variación morfológica;
- Modismo = Expresión fija, privativa de una lengua, cuyo significado no se deduce de las palabras que la forman. Idiotismo;
- Locución = Grupo de palabras que forman sentido. Combinación fija de varios vocablos que funciona como una determinada clase de palabras;
- Refrán = Dicho agudo y sentencioso de uso común;
- Proverbio = Sentencia, adagio o refrán;
- Paremia = Refrán, proverbio, adagio, sentencia;
- Frase hecha = Frase que es de uso común y expresa una sentencia a modo de proverbio.

Las definiciones de las mismas palabras, según el Diccionario de uso del español (DUE, 19...) de María Moliner, son las siguientes:

- Expresión = Palabra o frase. Locución (comparación entre ambas palabras en relación con su aplicación a los conjuntos estables de palabras);
- Modismo = Locución, o sea, expresión pluriverbal de forma fija que se inserta en el lenguaje como una pieza única;
- Locución = Expresión pluriverbal de forma fija que se inserta en el habla como una pieza única, constituida por una oración simple o compuesta o una parte de oración. Se emplea particularmente en las expresiones locución adverbial, locución conjuntiva y locución prepositiva, con las que se designan respectivamente adverbios, conjunciones y preposiciones pluriverbales. Dicho, frase, frase hecha, frase proverbial, frase sacramental, fraseología, giro, idiotismo, máxima, modo adverbial, pensamiento, refrán, sentencia;
- Refrán = Cualquier sentencia popular repetida tradicionalmente con forma invariable. En particular, las que son en verso o al menos con cierto ritmo, consonancia o asonancia, que las hace fáciles de retener y les da estabilidad de forma, y de sentido figurado;
- Proverbio = Frase con forma fija en que se expresa un pensamiento de sabiduría popular. Adagio, aforismo, dicho, sentencia. Apotegma, máxima, modismo, dicho;
- Paremia = Sentencia o refrán;
- Frase hecha = Expresión preformada que se intercala corrientemente en el habla, sin introducir en ella ninguna variación, o, a lo más, las que impone la flexión de algún elemento de ella. Se diferencia del modismo o el giro en que estos no constituyen una oración completa; se diferencia de la frase

proverbial en que no encierra una sentencia. Algunas frases extranjeras de esta clase se intercalan en el lenguaje culto en su idioma original.

Analizando las entradas lexicográficas de ambos diccionarios, podemos ver que el DRAE reconoce la existencia de la fraseología como disciplina lingüística autónoma, ya bien definida y establecida (tal como lo señala la definición propuesta para *expresión*). El mismo DRAE señala la característica de opacidad semántica de los modismos, mencionando que su significado no se deduce de las palabras que los forman. Ambos diccionarios concuerdan en que las locuciones funcionan como una determinada clase de palabras, pudiendo suplir sin problemas verbos, sustantivos, adverbios etc. (con más detalles en el DUE). El DUE presenta definiciones mucho más amplias y detalladas para los términos del campo de la paremiología (*refrán, proverbio, frase hecha*) y establece una distinción que consideramos vital en el ámbito de los estudios fraseológicos: las frases hechas se diferencian de los modismos en que estos últimos no constituyen una oración completa (las definiciones para *modismo* no contienen esta mención). Además, es nuestra opinión que, a diferencia de las definiciones lingüísticas que presentaremos a continuación, las definiciones lexicográficas son más claras y no presentan ningún tipo de equívocos o de ambigüedades.

La definición propuesta por Gloria Corpas Pastor subraya la característica de fijación e institucionalización de las unidades fraseológicas:

Las unidades fraseológicas son unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta. Dichas unidades se caracterizan por su alta frecuencia de uso, y de coaparición de sus elementos integrantes; por su institucionalización entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su especificidad idiomática y variación potenciales; así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos (1996, 23).

Según Theodor Hristea (1984, 139), las unidades fraseológicas de una lengua representan “combinatii stabile de două sau mai multe cuvinte, cu un sens unitar. Aceasta înseamnă că ele denumesc un singur obiect, o singură însușire, o singură acțiune, un proces sau un fenomen unic etc.”. Weinreich destaca la opacidad semántica de los fraseologismos, señalando que la idiomática es “a phenomenon which may be described as the use of segmentally complex expressions whose semantic structure is not deducible jointly from their syntactic structure and the semantic structure of their components” (1979, 89).

Otra concepción muy detallada, relevante e interesante, que merece una cita completa, desde nuestro punto de vista, es la de Paillard, quien afirma:

On entend par phraséologie l'ensemble des locutions, expressions, énoncés conventionnels, unités de niveau supérieur au mot (*multi-word units*), mémorisées et reconnues par une communauté linguistique car elles présentent un certain degré de figement. La notion de figement (angl. *petrification*) repose sur une métaphore physique qui traduit bien les deux facettes du phénomène linguistique visé: l'huile qui se fige se solidifie et s'opacifie. En linguistique, le figement s'oppose à la fois à l'autonomie syntaxique et à l'autonomie sémantique. Une séquence figée ne peut subir les mêmes transformations syntaxiques qu'un syntagme libre (2000, 14, 15).

En nuestra opinión, la imagen metafórica del aceite que, después de un tiempo, se vuelve opaco y adquiere un estado sólido, es muy sugestiva para el fenómeno fraseológico, particularmente porque la mayoría de las unidades fraseológicas (o expresiones idiomáticas) se basan en metáforas conceptuales solidificadas, en transferencias imperceptibles de significado.

En las obras de lengua inglesa, el término que se suele definir es “idiom”. Al respecto, Hockett señala que el significado de estas expresiones es no composicional, o sea el significado del conjunto no se puede deducir completamente de los significados de los componentes (1958, 15), opinión con la que concuerdan Michael McCarthy y Felicity O'Dell (1994, 6). Jürg Strässler sigue en la misma línea y afirma que “An idiom is a concatenation of more than one lexeme whose meaning is not derived from the meanings of its constituents and which does not consist of a verb plus adverbial particle or preposition” (1982, 24). En su obra, *English Idioms and How to Use Them*, Jennifer Seidl y W. Mc Mordie añaden que la manera en la cual se relacionan las palabras que forman las expresiones idiomáticas es a menudo rara, ilógica e incluso incorrecta desde un punto de vista gramatical, que la expresión debe aprenderse como un conjunto y que casi no se puede cambiar (1983, 48). Sin embargo, también hay lingüistas que utilizan el término “phraseological units”, como Rozaliya Ginzburg, quien sigue los pasos de Saussure y sugiere que “phraseological units are (...) non-motivated word groups that cannot be freely made up in speech, but are reproduced as ready-made units” (1966, 190). A su vez, Natalia Nikolaevna Amosova define las unidades fraseológicas como unidades con un contexto fijo, caracterizado por una secuencia específica e inmutable de componentes léxicos definidos y por una relación semántica particular, mientras Senina resalta su contexto semántico firme y A. V. Kunin afirma que estas unidades tienen un significado figurativo integral o parcial. Shansky define los fraseologismos como modelos fijos de lengua, que constan de dos o más componentes y que se prestan a pocas variaciones o a ninguna variación de forma, estructura o significado (cf. Jansone 2012).

Otro de los aspectos que debe tomarse en cuenta al definir la noción de unidad fraseológica es su correspondencia a uno o varios lexemas. Primero, habría que

llegar a un consenso en cuanto a la definición del término “lexema”. Según el Diccionario de la Real Academia Española, un lexema es una “unidad mínima con significado léxico que no presenta morfemas gramaticales, por ejemplo *sol*, o que, poseyéndolos, prescinde de ellos por un proceso de segmentación, por ejemplo *terr* en *enterráis*”. Según la Enciclopedia de la lengua inglesa de David Crystal (2003), un lexema es

a unit of lexical meaning, which exists regardless of any inflectional endings it may have or the number of words it may contain. Thus, *fibrillate*, *rain cats and dogs*, and *come in* are all lexemes, as are *elephant*, *jog*, *cholesterol*, *happiness*, *put up with*, *face the music*, and hundreds of thousands of other meaningful items in English. The headwords in a dictionary are all lexemes (2003, 55).

Por otro lado, según Melčuk, “un frasema de la lengua L es una expresión multilexémica que no puede ser producida, a partir de una situación dada o de un significado dado, según un diccionario de palabras de L y a partir de las reglas generales estándar de la gramática de L” (2001, 268). Esta acepción corresponde a la definición tradicional de las unidades fraseológicas o expresiones fijas. Otra aportación importante en cuanto al concepto de frasema nos llega de la mano de Gledhill y Frath (2007), quienes establecen una oposición entre sintema y frasema. Estos autores hacen ver que el sintema se utiliza para designar unidades que son el resultado de la derivación, de la composición o de la fijación sintagmática incompleta. El término fue acuñado por primera vez por André Martinet, quien señalaba que el sintema funciona sintácticamente como un monema complejo: “il s’agit d’une unité linguistique signifiante, désignant une notion bien définie, mais où la forme permet de distinguer des éléments successifs porteurs au départ de sens distinctifs” (1999, 11 ap. Gledhill y Frath 2007, 5). El concepto de frasema se utiliza para construcciones más complejas, pues se trata de “une unité supérieure au syntème en raison du jeu possible de ses éléments pris entre la dynamique de la phrase et le complexe sémantique ainsi constitué” (Depecker 1999, 43 ap. Gledhill y Frath 2007, 6).

Partimos de la idea de que un lexema tiene un significado léxico unitario y, en cuanto a las unidades fraseológicas, nos situamos en una posición intermedia entre las que proponen los lingüistas Jorge Antonio Leoni de León y Begoña Sanromán Vilas. Leoni de León afirma que a las unidades fraseológicas corresponden los lexemas plurimembres, “lexemas formados por más de un elemento, que a su vez es un lexema también” y que “el resultado es un conjunto lexemático (de varios miembros) portador de una de las siguientes etiquetas gramaticales: *sustantivo*, *adjetivo*, *adverbio* o *preposición*” (2006, 38-39). Por otro lado, según Sanromán Vilas, los lexemas son palabras precisadas “con un único

sentido, o acepción”, mientras a las expresiones idiomáticas corresponderían los frasemas, “también con un solo sentido bien especificado” (2003, 14). Consideramos que ambas contribuciones son valiosas y pertinentes, pero para distintos tipos de unidades fraseológicas. Así pues, en nuestra opinión, la sugerencia de Leoni de León es relevante para las unidades fraseológicas no oracionales, que sí se pueden adscribir a una categoría gramatical (sustantivo, adjetivo, adverbio o preposición), mientras que la propuesta de Sanromán Vilas funcionaría mejor para las unidades fraseológicas oracionales (paremias, frases hechas, refranes, etc.).

Como decía Antonia M^a Tristá Pérez, “el problema de la confusión existente en la delimitación de las unidades complejas fijas, así como las vacilaciones con respecto a la inclusión o no de algunas de estas unidades dentro del sistema fraseológico, debe ser resuelto antes de comenzar un estudio parcial de cualesquiera de sus aspectos” (1986, 67-68, ap. Pamies Bertrán 2007, 200). Pensamos que, a fin de no descartar contribuciones valiosas a la hora de hablar sobre la fraseología, se debe adoptar la concepción más permisiva, la que abarca toda la variedad de nociones: las expresiones cuyo sentido no se puede deducir por el sentido de las palabras gráficas componentes; las expresiones cuyo sentido se puede deducir por el sentido de los componentes, pero, sin embargo, tienen un significado unitario; los proverbios y los dichos, o sea expresiones metafóricas con un substrato educativo o moralizador.

2. LA ENSEÑANZA DE LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS

Según el Marco Común de Referencia Europeo para las lenguas, generalmente se puede hablar de un dominio de las unidades fraseológicas empezando por el nivel B2. Por supuesto, el grado de dominio de estas estructuras, así como las diversas competencias asociadas evolucionan progresivamente hasta el nivel C2. En la tabla siguiente, que incluye citas de este Marco referentes a las expresiones idiomáticas, se puede observar que un estudiante con un nivel B2 puede tener problemas de comprensión lectora cuando se utilizan tales expresiones, mientras un estudiante de nivel C1 ya se las arregla bien en cuanto a la comprensión auditiva y la comprensión audiovisual. Los alumnos con un nivel C1 o C2 son capaces de reconocer y emplear las expresiones idiomáticas de una manera sociolingüística adecuada y las unidades fraseológicas forman parte de su repertorio léxico. En fin, los alumnos con el nivel C2 logran utilizar correctamente las expresiones idiomáticas en textos orales (interacción oral, expresión hablada) o escritos.

Tabla 1. El dominio de las expresiones idiomáticas en las competencias lingüísticas, según el Marco Común de Referencia Europeo

<i>Comprensión lectora</i>	B2	“Puedo entender la lengua hablada estándar, en directo o retransmitida, sobre temas más o menos conocidos, relacionados con la vida personal, académica o profesional. Sólo tengo problemas si hay mucho ruido de fondo, o bien si se usan estructuras poco claras o coloquialismos y expresiones idiomáticas” (2002, 229)
<i>Comprensión auditiva</i>	C1	“Reconoce una amplia gama de expresiones idiomáticas y coloquiales” (2002, 69)
<i>Comprensión audiovisual</i>	C1	“Comprende películas que emplean una cantidad considerable de argot o lenguaje coloquial y de expresiones idiomáticas” (2002: 73)
<i>Adecuación sociolingüística</i>	C1	“Reconoce una gran diversidad de expresiones idiomáticas y coloquiales.” (2002, 119)
	C2	“Tiene un buen dominio de expresiones idiomáticas y coloquiales, y sabe apreciar los niveles connotativos del significado.” (2002, 119)
<i>Vocabulario</i>	C1	“Tiene un buen dominio de un amplio repertorio léxico que le permite superar con soltura sus deficiencias mediante circunloquios; apenas se le nota que busca expresiones o que utiliza estrategias de evitación. Buen dominio de expresiones idiomáticas y coloquiales” (2002, 109)
	C2	“Tiene un buen dominio de un repertorio léxico muy amplio, que incluye expresiones idiomáticas y coloquiales; muestra que es capaz de apreciar los niveles connotativos del significado.” (2002, 109)
<i>Interacción oral</i>	C2	“Posee un buen dominio de expresiones idiomáticas y coloquiales” (2002:, 75)
<i>Expresión escrita</i>	C2	“un buen dominio de expresiones idiomáticas y coloquiales” (2002, 39)

Tal como lo muestra el Marco, el dominio de las expresiones idiomáticas se desarrolla de manera progresiva a medida que se está aprendiendo una lengua extranjera. Si primero se aprende a detectar el significado de tales estructuras en la escritura, con el paso del tiempo se llega a reconocerlas incluso en los textos escuchados. El tercer paso consiste en la adquisición e internalización del significado de las expresiones idiomáticas, dentro del marco del proceso de enriquecimiento del vocabulario. El nivel final y completo de dominio de las unidades fraseológicas consiste en su manejo adecuado en conversaciones o textos escritos.

En lo que concierne al ámbito de la enseñanza de la lengua española en Rumanía, uno de los primeros percances que surgen en cuanto a las expresiones idiomáticas es que no existe un método consagrado para su presentación al alumnado. Los profesores pueden recurrir, por un lado, a métodos concebidos para alumnos españoles, pero, como ya es bien sabido, es muy fácil que estos pierdan su validez a la hora de trasladarlos al marco de la enseñanza del español como lengua extranjera. La razón más insigne es, por supuesto, que los alumnos españoles ya conocen el significado de la mayoría de las expresiones idiomáticas que se les enseñan, por hallarse en su contexto de uso, con lo cual en tales ejercicios no se trabaja necesariamente la adquisición del significado. Opinamos que sería arriesgado utilizar estos manuales al pie de la letra (sin ajustes o adaptaciones) cuando se trata de enseñar expresiones idiomáticas españolas a estudiantes rumanos, puesto que el significado es, obviamente, el primer aspecto que se debe adquirir.

Por otro lado, los profesores de español de Rumanía pueden utilizar, para enseñar expresiones idiomáticas, métodos concebidos para la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE). Los recursos son innumerables y proporcionan una gran variedad de ejercicios. Por ejemplo, el manual *Modismos en su salsa* (María Jesús Beltrán, Ester Yáñez Tortosa, 1996) facilita la adquisición de modismos, locuciones y expresiones fijas con la ayuda de fragmentos extraídos de novelas contemporáneas (para poder apreciar el significado de las estructuras en su contexto) y de ejercicios de dificultad progresiva que se refieren a rellenar oraciones con las expresiones correspondientes, a redactar textos que incluyan los modismos aprendidos, a relacionar los modismos con sus significados, etc. El manual *Curso de puesta a punto en español* (Alfredo González Hermoso, Carlos Romero Dueñas, 1997) incluye al final de cada unidad una secuencia de actividades dedicadas a las frases hechas y expresiones figuradas, mientras en *A Fondo. Curso superior de español para extranjeros* (M^a Luisa Coronado González, Javier García González, Alejandro R. Zorzalejos Alonso, 2002) se proponen expresiones fijas y los alumnos tienen que detectar o adivinar el significado de las mismas.

Esta segunda solución (los métodos de ELE) daría resultados mejores que la anterior, sobre todo porque su público meta consiste en alumnos no nativos de la lengua que se enseña. Aun así, no la consideramos perfecta para la combinación lingüística español-rumano. Si bien los aspectos semánticos de la expresión española que se debería enseñar se mantienen independientemente de la lengua materna del alumno, las interferencias léxicas difieren según tal lengua materna. Para ser más concretos, un alumno cuya lengua materna es el inglés reconocería fácilmente el significado de la expresión española *perder algo por los pelos* (por la existencia, en inglés, de la estructura *to miss something by a hair*), o, por lo menos, lo reconocería más fácilmente que un nativo rumano, cuya lengua materna carece de una unidad fraseológica con una lexicalización idéntica o parecida. Opinamos, por lo tanto, que los métodos y los recursos empleados en la enseñanza de las expresiones idiomáticas no se deben dividir exclusivamente según criterios de competencia, sino que también hay que tomar en cuenta las particularidades de la lengua materna del alumnado.

En los manuales de español que se utilizan actualmente en Rumanía, la práctica general es la de enseñar las expresiones idiomáticas entremezcladas con los lexemas nuevos del vocabulario de la lección en cuestión, con lo cual es posible que muchas veces las características de estas estructuras se pierdan o no sean tan obvias. Se podrá decir que el propósito final es que el alumnado adquiera el significado de las unidades nuevas, y, por consiguiente, se justifica la enseñanza de las expresiones idiomáticas junto a los lexemas cuyo sentido no se conoce. Asimismo, se puede argumentar que, por lo menos hasta llegar a la universidad, el alumno rumano que aprende español no tiene por qué aprender explícitamente que las expresiones idiomáticas son unas estructuras especiales, con rasgos bien definidos y con determinadas particularidades. Consideramos, sin embargo, que estos mismos rasgos y particularidades facilitarían aún más su adecuada adquisición. Es deseable que los alumnos observen las similitudes entre expresiones idiomáticas del español y sus equivalencias en rumano, que noten las importantes congruencias entre las dos lenguas desde este punto de vista (sobre todo congruencias motivadas a nivel semántico y cognitivo, no necesariamente a nivel etimológico, como suele ocurrir con los lexemas simples que tienen una forma similar en las dos lenguas). De esta manera, aprenderán el significado de una determinada expresión a través de un proceso de análisis y reflexión, a lo mejor más lento que la simple memorización de una lista de palabras, pero cuyos resultados, por ser más “trabajados”, podrían ser más duraderos.

En los libros de texto, a lo largo del tiempo, el significado de las expresiones idiomáticas se ha enseñado a medida que estas aparecen en el texto propuesto para la lectura y las actividades correspondientes. Muy rara vez se hace alguna

conexión entre dos o más expresiones idiomáticas del español, para poder apreciarlas dentro de un paradigma más amplio y casi siempre la única manera en la cual se trabajan las expresiones nuevamente adquiridas es un ejercicio que consiste en formar oraciones con tales estructuras.¹ Lo mismo suele ocurrir en manuales de aprendizaje independiente de la lengua española. En los libros de ejercicios, encontramos actividades en las cuales hay que relacionar una mezcla de estructuras fraseológicas con sus significados, precisar el significado de estructuras fraseológicas, mencionar expresiones que incluyan una determinada palabra en su estructura² o bien requisitos asociados a la presencia de las expresiones fraseológicas en textos para traducir³. Desde luego, en algunos manuales de ejercicios, las expresiones fraseológicas faltan por completo.

3. ANÁLISIS DE LA PRESENCIA DE UNIDADES FRASEOLÓGICAS EN MANUALES RUMANOS DE LENGUA ESPAÑOLA

En este apartado nos proponemos demostrar la hipótesis expuesta anteriormente: que en los manuales rumanos de lengua española se prefiere introducir las unidades fraseológicas entremezcladas con los lexemas nuevos de la lección en cuestión y que solo esporádicamente aparecen actividades que se centran en sus características. Para estos fines, hemos analizado la presencia de las unidades fraseológicas en cuatro manuales rumanos de lengua española publicados por la Editorial Logos. Los manuales pertenecen a una serie – lo cual asegura su coherencia – y están elaborados por las mismas autoras. Los manuales están destinados a principiantes, con lo cual empiezan desde el cero absoluto de la competencia lingüística, pero avanzan rápidamente, dado que su público incluye alumnos de 15 a 18 años (el Bachillerato en Rumanía tiene cuatro años de duración). Los manuales enfocan mucho en el desarrollo del vocabulario, presentando muchos textos extraídos de internet o de la prensa actual, así como fragmentos de textos literarios (en los cursos más avanzados). Las nociones de gramática están siempre vinculadas al texto de la lección en

¹ Véanse, por ejemplo, los libros de texto de lengua española para alumnos rumanos publicados por la editorial LOGOS. La misma práctica se aplicaba en los libros de texto publicados antes de 1989 por la Editorial Didáctica y Pedagógica.

² Lupu, Coman (2003). *Lengua española. Perfeccionamiento*. Bucarest: Cavallioti; Coman Lupu (2001). *Gramatica practică a limbii spaniole*. Bucarest: Logos.

³ Dumitrescu, Domnița (1980). *Îndreptar pentru traducerea din limba română în limba spaniolă*. Bucarest: Editura Științifică și Enciclopedică.

cuestión y hay muchas actividades de redacción de textos. En general, las unidades fraseológicas presentes en estos manuales tienen algún vínculo con la temática de la lección; por ejemplo, si la lección trata de las Pascuas, hay algunas expresiones relacionadas a las Pascuas, etc.

En el primer manual (para el 9º curso), hay algunas unidades fraseológicas presentes en los textos y resaltadas en el apartado *Palabras y estructuras nuevas* que sigue después de cada texto: *ir a pie* (p. 26), *dar un paseo* (p. 54), *hacer juego* (p. 63), *pasárselo pipa* (p. 70), *pasárselo bomba* (p. 90). Además, en el apartado *Cultura y civilización* están recopilados algunos proverbios relacionados a los meses del año – *De enero a enero, el dinero es del banquero. Febrerillo, loquillo. Marzo ventoso, abril lluvioso, sacan a mayo florido y hermoso. En abril, aguas mil. Hasta el cuarenta de mayo, no te quites el sayo. Mayo frío, mucho trigo. Agua de mayo, pan para todo el año. Agosto, frío en rostro. Agosto y septiembre no duran siempre.* (p. 61) – o a Madrid – *De Madrid al cielo y desde allí un agujerito para verlo. Sólo Madrid es corte.* (p. 115)

En el manual para el 10º curso, la cantidad de unidades fraseológicas aumenta considerablemente y también empiezan a aparecer actividades que las conciernen explícitamente. Hay varias expresiones presentes en los textos y recopiladas entre las *Palabras y estructuras nuevas*: *no quedar más remedio* (p. 9), *darse cuenta de*, *echar para atrás*, *estar a punto de*, *estar en auge*, *mirar de reojo* (p. 56), *de vez en cuando* (p. 64), *cajón de sastre* (p. 114), *meter en cintura a alguien* (p. 131), y también una expresión presente en un texto, pero que no está definida o explicada: *entrada ya en edad* (p. 29). En el mismo manual hay dos ejercicios enfocados en la estructura interna de las expresiones idiomáticas, pero sin explicaciones lingüísticas adicionales. En estos se tienen que relacionar elementos de dos columnas para formar expresiones correctas. En la primera columna están presentes verbos: *hacer*, *saber*, *estar*, *dar(se)*, *adquirir*, *plantear*, *contar*, *ir*, *correr* y en la segunda aparecen sintagmas nominales o preposicionales: *de sobra*, *caso*, *cuenta*, *en auge*, *de viaje*, *una sorpresa*, *a punto de*, *el papel de*, *por experiencia*, *un paseo*, *gran importancia*, *un problema*, *con tu ayuda*, *caso*, *de sobra*, *de vacaciones*, *cuenta*, *el peligro*. También hemos identificado en este manual un ejercicio en el cual se tiene que comentar en algunas líneas el refrán *Mucho ruido, pocas nueces* y otro en el cual se tiene que relacionar cada expresión de una lista con la explicación adecuada (las expresiones son *hacer la Pascua a alguien*, *dar las Pascuas*, y *Santas Pascuas*, *de Pascuas a Ramos*).

En el manual para el 11º curso se sigue una línea similar al manual precedente. Los ejercicios relacionados a las unidades fraseológicas no son muchos y se centran en los aspectos semánticos. Hay tres ejercicios en los cuales los alumnos tienen que relacionar las expresiones con las explicaciones correctas que han sido entremezcladas. Las expresiones en cuestión son *mirar de reojo*, *tomar*

parte, saber de sobra, hacer caso, llevarse bien con alguien, plantear un problema, cobrar fama (p. 7), *estar en las nubes, estar negro, estar de más, estar pez, estar como pez en el agua, estar al margen* (p. 104), *mandar de paseo, en un santiamén, estar en las nubes, estar hecho polvo, tener mala leche, estar en Babia, salvarse por los pelos, tener pasta* (p. 112). En otro ejercicio a los alumnos se les pide que expliquen las expresiones *llegar por los pelos, salir escopetada, hace falta, que no te deja dormirte en los laureles* (p. 13) y *el asunto quedó en agua de borrajas* (p. 96). El número de expresiones que aparecen en el apartado *Palabras y estructuras nuevas* es más reducido que en los manuales anteriores: *dormir a pierna suelta, pasar la noche en blanco* (p. 97).

En el cuarto manual (para el 12º curso), vuelven a aparecer más expresiones en el apartado *Palabras y estructuras nuevas*: *¿Qué mosca te ha picado?, arrojar/ echar/tirar por la borda, ¿qué más me da?* (p. 25), *quedarse cruzado de brazos/con los brazos cruzados* (p. 33), *írsele el santo al cielo* (p. 68), *caldo de cultivo* (p. 94). Aparecen, además, dos expresiones idiomáticas en los textos de las lecciones, pero sin explicar: (...) *no les hace ni pizca de gracia el estereotipo de personas tacañas que (...)* (p. 50), *Los bilbaínos hacen diana con los guipuzcoanos y al revés* (p. 51). Sin embargo, los demás ejercicios con expresiones idiomáticas son escasos. Hay un ejercicio en el cual a los estudiantes se les pide que expliquen el significado de las expresiones *cada dos por tres, buscarle tres pies al gato, importarle un rábano, seguir en sus trece* con la ayuda del diccionario y otro ejercicio en el cual tienen que explicar las expresiones *tortilla a la francesa, ser un cuento chino, hacerse el sueco, tortilla a la española, ensaladilla rusa, cabeza de turco, tener moros en la costa, ponerse en fila india, hablar chino* con la ayuda del diccionario y del profesor o de la profesora.

CONCLUSIONES

A raíz del análisis del tratamiento de las unidades fraseológicas en los manuales españoles para estudiantes rumanos, surgen bastantes preguntas. Los manuales de español como lengua extranjera son muy útiles, pero ¿representan la solución completa para la interacción entre un estudiante rumano y una unidad fraseológica española? Si el castellano y el rumano son lenguas afines, procedentes de la misma lengua-madre, ligadas por conceptos culturales similares, ¿por qué no aprovechar estas convergencias? ¿Por qué no valorizar las ricas semejanzas entre las expresiones idiomáticas castellanas y sus correspondencias rumanas, para así crear conciencia entre los estudiantes, sistematizar sus conocimientos y acercarlos aún más a la fraseología y, por ende, a la lengua española?

Existe una abundante paleta de paralelismos entre las expresiones idiomáticas de la lengua castellana y sus equivalencias rumanas, que no se debería menospreciar, sino aprovechar en las clases de lengua, con el fin de favorecer la adquisición y de involucrar de una manera activa al estudiante en el proceso de aprendizaje. Con este telón de fondo, albergamos la esperanza de que, con el pasar del tiempo, en un contexto educativo centrado en el desarrollo de las competencias plurivalentes de los estudiantes, se abandone, al menos parcialmente, la idea de que las unidades fraseológicas se deben aprender como tal, sin profundizar en sus mecanismos de motivación.

BIBLIOGRAFÍA

- Corpas Pastor, Gloria. 1996. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Crystal, David. 2003. *The Cambridge Encyclopedia of the English Language*. 2ª ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dumitrescu, Domnița. 1980. *Îndreptar pentru traducerea din limba română în limba spaniolă*. Bucarest: Editura Științifică și Enciclopedică.
- Ginzburg, Rozaliya. 1966. *A Course in Modern English Lexicology*. Moscow: Higher School Publishing House.
- Gledhill, Christopher, Frath, Pierre. 2007. "Collocation, phrasème, dénomination : vers une théorie de la créativité phraséologique". *La linguistique*, vol. 43. 63-88. https://www.cairn.info/load_pdf.php?ID_ARTICLE=LING_431_0063&download=1
- Hockett, Charles F. 1958. *A Course in Modern Linguistics*. New York: Macmillan.
- Hristea, Theodor (coord.). 1984. *Sinteze de limba română*, 3ª ed. Bucarest: Editura Albatros.
- Jansone, Anna. 2012. "Phraseological Units with the Elements Referring to Life or Death in English and Russian". *Proceedings of the 53rd International Scientific Conference of Daugavpils University*. http://www.dukonference.lv/files/proceedings_of_conf/53konf/valodnieciba_literaturzinatne/Jansone.pdf
- Leoni de León, Jorge Antonio. 2006. "Reconocimiento automático de unidades fraseológicas". *Letras de hoje*. V. 41, nº 2. Porto Alegre: Universidade Católica do Rio Grande do Sul. 37-42.
- Lupu, Coman. 2001. *Gramatica practică a limbii spaniole*. Bucarest: Logos.
- Lupu, Coman. 2003. *Lengua española. Perfeccionamiento*. Bucarest: Cavallioti.
- McCarthy, Michael, O'Dell, Felicity. 1994. *English Vocabulary in Use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Melčuk, Igor. 2001. "Fraseología y diccionario en la lingüística moderna". Uzcanga, Isabel et al. (eds.), *Presencia y renovación de la lingüística francesa*. 267-310.

- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. 2002. *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. (Consejo de Europa, 2001). http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf
- Moliner, María. 2007. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Paillard, Michel. 2000. *Lexicologie contrastive anglais-français*. Paris: Ophrys.
- Pamies Bertrán, Antonio. 2007. "De la idiomática y sus paradojas". Conde Tarrío, Germán (ed.) *Nouveaux apports à l'étude des expressions figées*. Cortil-Wodon: E.M.E. & InterCommunications. 173-204.
- Rakotojoelimaria, Agathe. 2004. *Esbozo de un diccionario de locuciones verbales español-malgache*. Tesis doctoral. Universidad de Alcalá. <http://www.mepsyd.es/redele/biblioteca2005/rakotojoelimaria.shtml>.
- Real Academia Española. 2022. *Diccionario de la Real Academia Española* www.rae.es.
- Ruiz Gurillo, Leonor. 1997. *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia: Universitat de Valencia.
- Sanromán Vilas, Begoña. 2003. *Semántica, sintaxis y combinatoria léxica de los nombres de emoción en español*. Helsinki: Universidad de Helsinki <http://ethesis.helsinki.fi/julkaisut/hum/romaa/vk/sanroman/semantic.pdf>
- Seidl Jennifer, McMordie William. 1983. *English Idioms and How to Use Them*. Moscow: Vysšaya škola.
- Strässler, Jürg. 1982. *Idioms in English: a Pragmatic Analysis*. Tübingen: Gunter-Narr Verlag.
- Weinreich, Uriel. 1979. *Explorations in Semantic Theory*. The Hague/Paris: Mouton.

Lect. univ. dr. Oana-Adriana Duță
Universitatea din Craiova
Facultatea de Litere
Departamentul de Limbi Romanice și
Clasice
Str. A. I. Cuza nr. 13,
Craiova
România, Dolj, RO-200585
oana.duta@edu.ucv.ro